

Educadores por un mundo mejor

"Lo que nosotros hemos hecho sólo se puede hacer con una revolución": Con estas palabras finalizaba, en medio del entusiasmo de los oyentes. el discurso de dos horas con el que Fidel Castro clausuraba el Encuentro Pedagogía, 86. Un Congreso que bajo el lema de

"Encuentro de educadores por un mundo mejor" reunió en La Habana a 3.500 enseñantes pertenecientes a 35 países, principalmente latinoamericanos y caribeños.

JUAN CARLOS JIMENEZ

Durante dos horas, Fidel Castro se mostró como un buen educador de adultos, un extraordinario pedagogo de masas y explicó con indudable didactismo la problemática educativa de la revolución cubana.

Las dificultades habían sido muchas. En el año del asalto al Moncada existían en Cuba:

- Más de medio millón de niños sin escuelas.
- Más de un millón de analfabetos.
- Una enseñanza primaria que llegaba sólo a la mitad de la población en edad escolar.
- Una enseñanza media y superior para minorías, ofrecida solamente en los grandes núcleos de población urbana.
- 10.000 maestros sin trabajo.

El entusiasmo revolucionario de un pueblo decidido firmemente a construir una sociedad libre e igualitaria ha conseguido que, tan sólo 27 años después, la situación educativa haya cambiado radicalmente **(1)**:

- Plena escolarización.
- Erradicación del analfabetismo.
- 265.00 enseñantes en 14.600 centros.
- Más de 50 centros de enseñanza superior.

«Si me preguntan cómo lo hicimos, de dónde sacamos el dinero, de dónde sacamos las fuerzas, diría Fidel en su intervención, tendría que decirles que no lo sé, pero que lo hicimos. Porque lo que nos proponemos lo cumplimos.» Y es fácil creerle: Cada uno de los problemas que la revolución encontró tuvo una solución, aunque a veces fuera errónea y hubiera que rectificar.

¿Faltaban edificios escolares? ¡Se convierten 69 cuarteles militares de Batista en escuelas con una capacidad total de unos 40.000 alumnos!

Fidel Castro señalarla la ingenuidad de esta medida: Poco tiempo después ellos mismos tendrían que edificar nuevos cuarteles para defenderse de la amenaza de Estados Unidos. Pero mientras los cuarteles convertidos en escuelas estaban en el interior de las ciudades como correspondía a un ejército de ocupación, un ejército represor, los nuevos cuarteles miran al exterior.

LA TAREA ALFABETIZADORA

¿Había que declarar a Cuba territorio libre del analfabetismo? En un solo año, 1961, sin remuneración alguna, 100 estudiantes, 13.000 trabajadores, 35.000 maestros profesionales y 120.000 alfabetizadores populares integraron una fuerza alfabetizadora que enseñó a leer y a escribir a 700.000 personas.

Toda Cuba fue movilizada: "Si sabes, enseña; si no sabes, aprende".

Para continuar esta obra se organizaron los planes de seguimiento a los recién alfabetizados y la Superación Obrera para la subescolarización (considerando que había más de un millón de adultos con un bajo nivel escolar).

Estos cursos permitieron llevar a cabo un movimiento en favor de la cultura que derivó, posteriormente, en la Batalla por el Sexto Grado (educación primaria) que alcanzó su mayor impulso entre 1976-1980 y sentó las bases para la actual Batalla por el Noveno Grado que ya han obtenido 650.000 trabajadores.

De esta forma los distintos problemas que se encontró la revolución cubana (escuela rural, formación acelerada del personal docente, etc.) recibieron una pronta y entusiasta respuesta, aun a pesar de la enorme cantidad de recursos que inevitablemente se llevaban y llevan las tareas de defensa.

LOS OBJETIVOS DEL CONGRESO

El discurso de Fidel Castro terminaba planteando qué se habían propuesto con este encuentro.

En primer lugar, conseguida la extensión cuantitativa de la enseñanza, conseguida la planificación y aprovechamiento óptimo de los recursos educativos, hay que plantearse ahora las transformaciones cualitativas: la elevación de la calidad de la enseñanza. De ahí el interés y aprovechamiento con que la delegación cubana estudiaban las ponencias extranjeras. Y de ahí también las medidas que anunciaba Fidel Castro:

Formación Universitaria para todos los docentes, implantación escalonada del año sabático en todos los niveles educativos (y en principio a todos los profesores que quieran acceder a la universidad se les da un año sabático para que preparen el ingreso y otro año al finalizar para preparar la tesis), plan intensivo de formación del profesorado en nuevas tecnologías, formación de una reserva de 40.000 enseñantes.

De esta manera se enlazaba con el segundo objetivo del Congreso: mostrar a las delegaciones latinoamericanas que existe un sistema social alternativo, un sistema regido por la lógica del beneficio común y no del beneficio privado, que posibilita una escuela digna, un sistema educativo equiparable al de los países desarrollados.

El mensaje de los cubanos era en este, punto claro: Destinar los intereses del pago de la deuda externa a inversiones educativas.

«Tenemos el deber de trabajar y luchar por ese lugar cimero, por lo que representa para el Tercer Mundo y sus pueblos subdesarrollados, que constituyen el 75 por ciento de la población del planeta y en los que sólo se dedica el 6 por 100 de los gastos mundiales para la salud pública, el 11 por ciento para la educación, el 5 por ciento para ciencia y tecnología, el 8 por ciento para el desarrollo industrial y en los que apenas se consume el 30 por ciento de la producción de cereales. Ello opera dentro del cerco de explotación, desigualdad e injusticia que les han impuesto las empresas transnacionales y los círculos financieros del imperialismo mediante los mecanismos del intercambio desigual, la devaluación de la moneda, el "dumping", el incremento de las deudas y el deterioro progresivo de sus economías.

En todos estos años aprendimos que la pobreza del mundo no es otra cosa que la injusta distribución de la riqueza y que el desamparo y el abandono social es resultado del egoísmo de las minorías explotadoras.

¿Qué alternativa queda a estos pueblos hermanos, sino la lucha resuelta por la cancelación de la deuda externa, el establecimiento del nuevo orden económico internacional y la integración económica?

¿Cómo concretar sus esperanzas y sus luchas, sino enarbolando estas tres banderas?

Los cubanos hemos aprendido que un país pobre, subdesarrollado, típico del Tercer Mundo, puede alcanzar altos niveles de desarrollo, y ello depende del grado de cohesión popular, voluntad política...». **José R. Fernández.** Ministro de Educación Cubano.

(1) En el número de diciembre Javier Doz publicó un artículo que contiene tanto la organización del sistema educativo como la cuantificación presupuestaria. En próximos números analizaremos otro aspecto del sistema educativo cubano al margen del Congreso.